

EDITORIAL

¡LOS CONTADORES PÚBLICOS AHORA SON CIENTÍFICOS!

Según los autores Torres & Lam (2012), de la Pontificia Universidad Católica del Perú; la competitividad del conocimiento es una de las exigencias de la economía globalizada de hoy. Y en ese escenario convergen como protagonistas, la academia, la empresa y el estado.

La contabilidad está involucrada ineludiblemente en ese horizonte. Las facultades y programas de Contaduría, encargados de enseñarla se ven en la necesidad de aplicar procesos educativos que permitan al estudiante comprender con rigor los hechos de la sociedad y de la empresa para la óptima gestión de las mismas.

En ese orden de ideas, desde una década atrás, por exigencias de las instituciones de educación superior (IES) y con el aval del gobierno nacional, autor de la norma base (Ley 1279 de 2002), a la que, como buenos colombianos, le hemos dado la “vuelta”, ahora los contadores además del aprendizaje de su disciplina, tienen que investigar!

Los estudiantes que hoy hacen parte de las distintas facultades y programas de contaduría, con los nuevos planes de estudio, pueden incorporar este nuevo ingrediente académico. Sin embargo, a los docentes, quienes ya han recorrido un largo camino, en su profesión, les resulta “tortuoso” el nuevo enfoque. Algunos se aferran a los viejos modelos porque de ahí han derivado su sustento gran parte de sus vidas y hay cierta resistencia al nuevo papel del contador, por parte de los ahora llamados, docentes-investigadores.

Los conocimientos de las normas tributarias y contables tanto nacionales como internacionales, no son suficientes para la mejor comprensión y solución de los problemas sociales y empresariales, más aún, donde la competitividad se mide por el dominio científico y tecnológico. Sin embargo, a pesar de las exigencias de estas condiciones, a las facultades y programas de Contaduría también les ha costado reorientar sus bases de formación. Éstas están inmersas en un sistema académico con un alto contenido normativo, que ahoga la facultad de análisis del contador. Los mencionados autores hablan de un contador con visión “tubular”, es decir expertos en la aplicación de normas, pero pasivos en la generación de transformación social.

Ninguna facultad o programa de Contaduría Pública en Colombia ha preparado a los contadores para investigar, no nos motivaron a ello, ni los contadores decidimos estudiar contaduría para ser investigadores. Nos prepararon para aplicar normas, para preparar estados financieros, interpretar operaciones, cuadrar registros. Dicho de otra manera, nos enseñaron a hacer más que a saber, nos enseñaron a contabilizar, pero o no nos enseñaron contabilidad. De ahí la eterna negación científica de la Contabilidad.

El interminable interrogante de “¿Qué es la contabilidad, ciencia o técnica? Aún sigue sin resolverse. Es uno de esos dilemas tan viejos como aquel de ¿Quién fue primero, el huevo o la gallina? ¿Por qué una dicotomía tan antigua y tan estéril, aun ocupa el precioso tiempo de los profesionales contables?

Quienes nadan sobre la técnica contable, pueden aplicar con destreza las normas y los principios que rigen la disciplina, pero quizás ignoren los fundamentos lógicos que los avalan, su conexión con la epistemología contable y con otros sistemas lógicos que le dan consistencia al conocimiento contable.

Según Millán (1999), la contabilidad es una ciencia social con todos sus elementos estructurales: objeto de estudio, principios, leyes (equilibrio contable, costo histórico, causación, balances, inflación de capital, reserva oculta de información, variaciones patrimoniales, aceleración del movimiento circulatorio de la riqueza, etc.), métodos, hipótesis y teoría contable. Garantiza el funcionamiento de la empresa, genera conocimientos conexos entre la economía y las finanzas, cuantifica el patrimonio público o privado, determina las pérdidas y ganancias de las personas naturales y jurídicas y precisa las responsabilidades de los contribuyentes. Asimismo, sistematiza la política tributaria relacionada con la estructura formal y funcional del sistema impositivo, su distribución social, los efectos de los tributos y su utilización como instrumentos dinámicos para comprender el subsistema económico y su incidencia en el desarrollo nacional.

Pero aun siendo ciencia social, puede carecer de la dimensión dinámica de otras ciencias. No se generan hipótesis que les permitan producir nuevos conocimientos científicos, que cuestionen aquellos que carecen de lógica y que, de esta manera, permitan elevar su nivel científico a la altura o más arriba del que han alcanzado otras ciencias que también intervienen en el desarrollo económico y empresarial. (Torres, 2007)

Pero si su naturaleza científica de la contabilidad, no ha sido resuelta definitivamente ni por los mismos contadores, entonces ¿cómo podemos hablar de investigación contable? Y si la Contabilidad no es ciencia, entonces, no hay nada que investigar sobre hechos factuales o formales que se dan en las empresas productoras de bienes y servicios y en las instituciones sociales.

Ahora entendemos, por qué tan escasa producción intelectual de los contadores públicos en Colombia, por qué tan pocos contadores - investigadores y en cambio cada vez más expertos en NIIF (Normas Internacionales de Información Financiera) y en Tributación y Política Fiscal. Y aquellos que se arriesgan a ser diferentes, por convicción o por alcanzar las exigencias de las IES, tienen un enorme reto: ¿Dónde publicar mis productos de investigación con tan escaso número de revistas especializadas en contabilidad?

Gustavo Sierra Romero

REFERENCIAS

- Millán, R. (1999). *La Contabilidad como ciencia 2ª Edición*. Santa Fe de Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.
- Lam, A & Torres, C. (2012), Los fundamentos epistemológicos de la contabilidad y su incidencia en la formación competitiva del contador público. *Revista Sotavento MBA*, 19, 32-50.
- Torres, C. (2007). *Orientaciones básicas de metodología de la investigación científica*. Lima: Ediciones Libros y Publicaciones.

EDITORIAL

PUBLIC ACCOUNTANTS ARE NOW SCIENTISTS!

According to Torres & Lam (2012), from the Pontificia Universidad Católica, Perú, knowledge competitiveness is one of the demands from today's globalized economy, in which academia, companies and Governments converge as principal actors.

Hence, Accounting is unavoidably involved in this horizon. Departments or programs teaching this discipline are required to apply educational processes that grant students the necessary elements to understand with rigor society and companies' circumstances for their optimal management.

In this order of ideas, for a decade and due to Higher Education Institution's requests, as well as with the backing of the national Government –author of the Act 1279/2002-, now, besides learning the contents from their discipline, accountants have to research!

Students who are now part of the different Accounting Departments and the new programs' curriculums and study plans can include this novel ingredient. However, professors who have long undergone the traditional path, resist the new approach. Some cling to the old model because this manner has provided them their income for great part of their lives. They resist the new accountant's role and to become research professors.

Tax law and the knowledge of codes, both Colombian and international, are not enough to better understand and solve social and corporate problems, even more where competitiveness is measured by the scientific and technological command. In addition, besides the requirements of these conditions, it has also been difficult for Ac-

counting Departments and programs to redirect their training foundations since they are immerse in an academic system with a high normative content that inhibits an accountant's faculty of analysis. The abovementioned authors refer to the accountant as a professional with *tunnel vision*, this is, experts who apply rules but who are passive subjects in the generation of social transformation.

Not one Public Accounting Department or program in Colombia has trained accountants for research; we were neither encouraged for investigation activities nor we decided to study this major to be researchers. We were prepared to apply rules and codes, prepare financial reports and income statements, interpret operations, and balance records. In other words, we were taught to *do* more than to *know*; we were educated to record in the books, but we were not told about the science of Accounting. This is the endless scientific negation of this discipline.

What is Accounting, a science or a method? This interminable question is still unsolved. It is one of those age-old questions like the one on the chicken or the egg dilemma. But, why professional accountants are still *wasting* their precious time on such an ancient and meager dichotomy?

There can be accountants who can perform accounting methods or apply codes and principles governing the discipline swiftly, but who may be unaware of the logical bases that back them, its connection with the epistemology of Accounting and other logical systems that provide consistency to accounting knowledge.

According to Millán (1999), Accounting is a social science with all its structural elements: an object of research, principles, rules (break-even point, historical cost, accrual method, balances, inflation and capital, information concealment, asset variations, acceleration of circulation and movement of wealth, etc.), methods, hypotheses, and accounting theory. This science warrants a well-functioning company, creates a linked knowledge between economy and finances, quantifies public and private assets, determines a legal entity or natural person's profit or loss, and specifies responsibilities of taxpayers. Likewise, it systematizes tax regulations related to the formal and functional structure of the tax system, the corresponding social distribution, and tax effects and its use as a dynamic instrument to understand the economic subsystem and its influence in the country's development.

However, despite being a social science, it can lack the dynamic dimension of other sciences: There are not any hypotheses that allow them to produce new scientific knowledge, question those lacking logic, and, in this way, increase their scientific level to the one achieved -or higher- by other sciences that also intervene in economic and corporate development (Torres, 2007).

But when its scientific nature has not even been conclusively solved by accountants, how can we speak about accountancy research? And, if Accounting is not

a science, then there is nothing to be investigated about factual and formal matters present in goods and services businesses and social institutions.

Now, we can understand why there is so little intellectual production by public accountants in Colombia, why there are so few accountant-researchers, and, on the contrary, there are more International Financial Reporting Standard –IFRS and tax and fiscal policy experts. And, for those who risk being different, by conviction or to achieve Higher Education Institutions' demands, have a huge challenge: Where to publish research findings with such a limited quantity of specialized journals in Accounting?

Gustavo Sierra Romero

REFERENCES

- Millán, R. (1999). *La Contabilidad como ciencia 2ª Edición*. Santa Fe de Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.
- Lam, A & Torres, C. (2012), Los fundamentos epistemológicos de la contabilidad y su incidencia en la formación competitiva del contador público. *Revista Sotavento MBA*, 19, 32-50.
- Torres, C. (2007). *Orientaciones básicas de metodología de la investigación científica*. Lima: Ediciones Libros y Publicaciones.